

Nosotros, reunidos en la I Cumbre de Jóvenes Iberoamericanos celebrada en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, durante los días 26, 27 y 28 de octubre de 2006, desde nuestra condición de representantes de los diversos sectores sociales de la juventud iberoamericana, exponemos lo siguiente:

Convencidos de que el camino para la prosperidad y el desarrollo de Iberoamérica pasa por impulsar los mecanismos de integración regional, y de que España y Portugal han de actuar como socios estratégicos en la promoción de las posiciones iberoamericanas ante la Unión Europea;

De que dicha integración no será posible sin la construcción de una identidad iberoamericana, basada en un legado histórico y cultural que trasciende las fronteras nacionales y que es la más firme base desde la que podremos construir un futuro en común;

De que sólo afrontando juntos los enormes desafíos que plantea la globalización será posible luchar contra la desigualdad;

De que sólo la democracia puede crear espacios de participación en los que dé sus frutos la energía creadora de los jóvenes;

De la necesidad, en fin, de que los gobiernos creen espacios de discusión, como esta cumbre, que generen movilidad, intercambio de experiencias e ideas.

Somos una juventud que quiere tomar lo que sirve y desechar lo que no ha servido; una juventud iberoamericana que reclama su espacio y pide la complicidad de los estados para, juntos, construir un futuro.

En consecuencia,

Consideramos que si hay un problema que, por encima de todos, tiene encadenada a América latina y le impide levantar cabeza, es la injusta redistribución del ingreso. Éste debe ser el principal y más constante frente de batalla para los gobiernos, los actores económicos y sociales.

Que los gobiernos deben garantizar la igualdad de oportunidades, entendida ésta como el deber de generar ciudadanías completas, es decir, ciudadanos que puedan ejercer sus derechos y obligaciones en condiciones de igualdad de género, acceso a la educación, a la salud, al empleo y a la vivienda.

Que los gobiernos deben incluir, en su agenda política más urgente, la necesidad de superar la tremenda brecha tecnológica que sufre América latina. Es imperativo invertir en formación y material que a corto, medio y largo plazo, nos permita subirnos al tren de la globalización y el progreso. Ahora o nunca es el momento de invertir en nuevas tecnologías.

Que el sector público, por sí mismo, no puede hacer frente a todas las inversiones necesarias en el campo de las infraestructuras. Por ello, el Estado, allá donde no pueda llegar, debe generar un clima de confianza propicio para las inversiones privadas en materias fundamentales como energía, tecnología y redes de transporte, estableciendo, al mismo tiempo, los controles necesarios para garantizar que el perfil social inherente a estas actividades no se deje de lado.

Que deben establecerse políticas comunes para diseñar un marco iberoamericano de migraciones, que contemple la protección de los derechos fundamentales de los emigrantes, entendiendo la migración como el mayor desafío de la globalización y partiendo de la base del derecho de todo ser humano a ir en busca de mejores oportunidades.

Que los gobiernos han de cumplir con los compromisos y protocolos internacionales de respeto al medioambiente.

Por ello presentamos, ante la Secretaría General Iberoamericana, las conclusiones de las mesas de trabajo de esta I Cumbre de Jóvenes Iberoamericanos.

En la ciudad de Buenos Aires, por jóvenes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela y una delegación de la Unión Europea. **Octubre de 2006.**